

#10,00

ICONOS|12

~~FLACSO~~ - ~~Bibliotecas~~

Revista de FLACSO-Ecuador

No 12. noviembre, 2001

ISSN 13901249

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de **ICONOS**

Director de Flacso-Ecuador

Fernando Carrión

Consejo editorial

Felipe Burbano de Lara (Editor)

Edison Hurtado (Co-editor)

Franklin Ramírez

Alicia Torres

Mauro Cerbino

Eduardo Kingman

Producción:

FLACSO-Ecuador

Diseño e ilustraciones:

Antonio Mena

Impresión:

Edimpres S.A.

FLACSO-Ecuador

Ulpiano Páez N 19-26 y Av. Patria

Teléfonos: 2232-029/ 030 /031

Fax: 2566-139

E-mail: fburbano@flacso.org.ec

ehurtado@flacso.org.ec

FLACSO - Bibliotecas

Indice

Coyuntura

6

"Choque de civilizaciones",

fundamentalismo islámico y geopolítica de la nueva Guerra Fría

Marc Saint-Upéry



13

La reforma fiscal deja intacto el problema del endeudamiento externo

Fander Falconí,

Hugo Jácome

Dossier

22

El círculo vicioso de la transición:

de la democracia formal a la poliarquía

Pablo Andrade A.

33

Una democracia en busca de actores:

reflexiones sobre el proceso político ecuatoriano a partir de la transición

Francisco Sánchez López

47

La crisis política en Colombia

Pedro Santana Rodríguez

54

Reconstruyendo la democracia en Perú: crisis y transición en la caída de Fujimori

Carmen Rosa Balbi y

David Scott Palmer

Debate

66

"Hay que romper los paradigmas que hemos construido"

Discurso de Fernando Henrique Cardoso

en la recepción del Doctorado Honoris Causa otorgado por FLACSO



72

Apuntes sobre modernidad, reflexividad y política

Más allá de la democracia dialógica.

Natalia Catalina León G.

Diálogo

88

Diálogo con Axel Ramírez: **Las fronteras de la antropología y la antropología de las fronteras**

Mauro Cerbino

Temas

100

La Bruja, la Tunda y la Mula:

el diablo y la hembra en las construcciones de la resistencia afro-ecuatoriana

Paloma Fernández Rasines

108

Como insulina al diabético:

la selección de fútbol a la nación en el Ecuador de los noventa

Franklin Ramírez G.

Jacques Ramírez G.

Frontera

120

Argentina: anatomía de una crisis

Juan Jacobo Velasco

126

**La convertibilidad en Argentina:
lecciones de una experiencia**

Alfredo Calcagno,

Sandra Manuelito y Daniel Titelman

142

Reseñas

148

Sugerencias bibliográficas

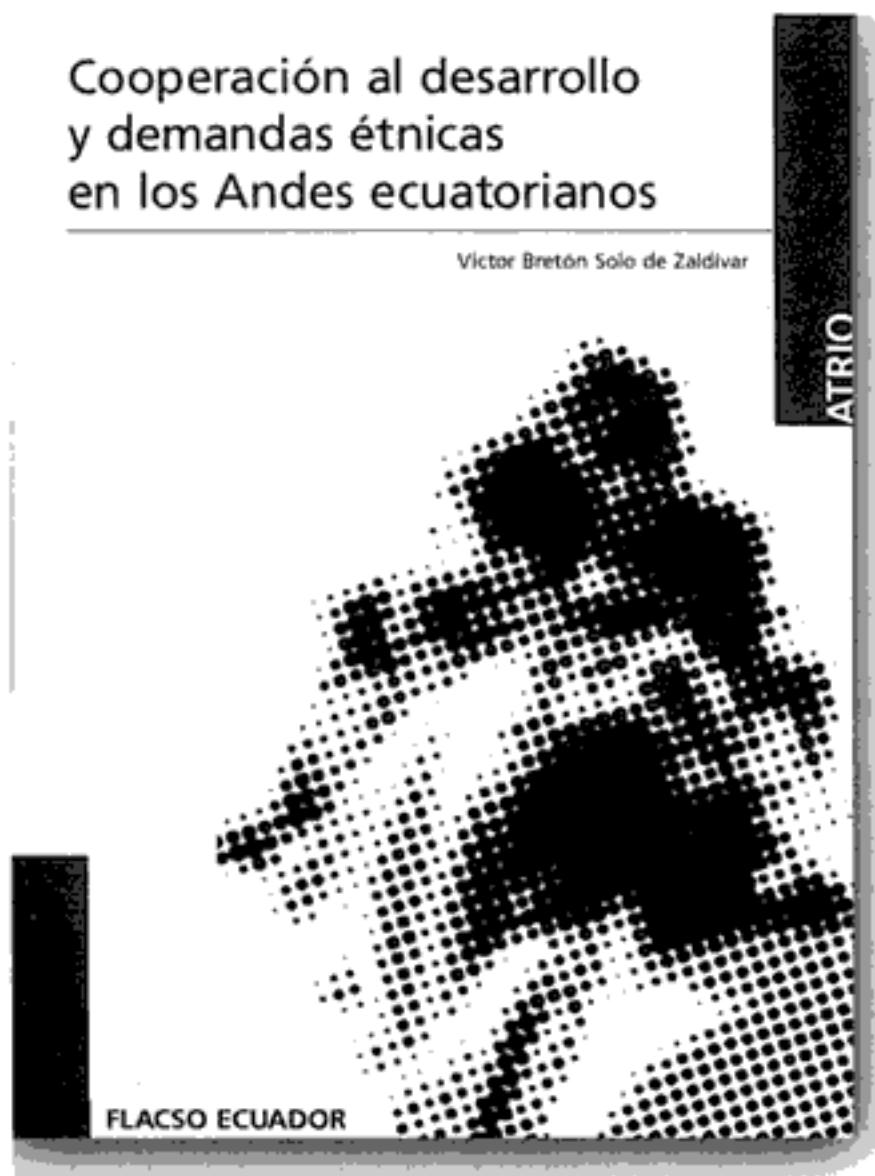
151

Contenido ICONOS 11



Cooperación al desarrollo y demandas étnicas en los Andes ecuatorianos

Victor Bretón Solo de Zaldívar



Victor Bretón Zolo de Zaldívar **Cooperación al desarrollo y demandas étnicas en los Andes ecuatorianos**

Flacso, Quito, 2001. 278 páginas

El trabajo de Víctor Bretón es un excelente ejemplo de solidez conceptual, fluidez lingüística y activismo político en las ciencias sociales. El resultado final es un libro de lectura fluida –aunque no siempre fácil–, en el cual no existen arbitrariedades y toda afirmación está bien argumentada. Un libro muy sugerente, desafiante e interpelador que, al querer resumirlo, se corre el riesgo de simplificar, tarea de todas formas necesaria.

El autor hace una durísima crítica a las ONG ecuatorianas y plantea que éstas pasaron de un discurso “rupturista” y cuestionador del Estado y del modelo de desarrollo imperante, a un discurso (y una práctica) de colaboración con los poderes públicos, llegando a convertirse en “colchón” de amortiguamiento de los efectos del ajuste económico y en el vehículo de políticas de privatización de buena parte de la ayuda al desarrollo por parte de los países del Norte.

La obra despierta varias consideraciones. La primera es que el mundo del desarrollo es un

campo de representaciones muy importante, por lo tanto, el análisis de los discursos de este mundo se revela significativo para entender el sentido y las políticas de las intervenciones de desarrollo.

En segundo lugar, la excelente capacidad de síntesis del autor nos demuestra que la sociedad está en continuo proceso de transformación y, por tanto, es necesario hacer un análisis detallado de las condiciones generales y específicas que dan vida al fenómeno en cuestión. Así, el autor logra evidenciar las relaciones entre la reforma agraria, el contexto político-económico nacional, la posición de Ecuador en el contexto internacional, el nacimiento del movimiento indígena, la “fiebre etnicista” de las ONG y los patrones “dominantes” de desarrollo rural.

En tercer lugar, Bretón hace un fuerte llamado de atención a quienes hacemos ciencias sociales, para que no descuidemos el tema que él considera de fondo, a saber, la desigual distribución y acceso a los recursos. Tema que parece “pasado de moda” últimamente, o tal vez “escondido” por la (muchacha) atención que se está dando a la cultura y que puede convertirla en cómplice de la reproducción de estas injusticias, revelando, así, las potencialidades políticas e inequitativas de la cultura.

Mi primera reacción al libro ha sido de admiración, sobre todo por la gran capacidad crítica y de síntesis del autor. Pero también de desánimo: el panorama que Bretón nos presenta es desalentador en su armonía y coherencia, ya que aparentemente no deja salida.

Pero hay una gran ausente en el libro: la voz de la gente común y anónima, la que, detrás de los bastidores, hace posible el desarrollo, permite y hace posible las OSG, y da sentido a la existencia de las ONG.

Al “bajar” la mirada de la esfera oficial y pública a la cotidianidad anónima, el panorama cambia y la radicalidad de ciertas afirmaciones se matiza: el campo del discurso y de la práctica del desarrollo se ordenan socialmente según la manera cómo las prácticas culturales, las ideas, los conceptos y la distribución de sentidos, las representaciones, etc. están puestas en movimiento y experimentadas en las actividades humanas. Es decir, las instituciones y las complejidades de la práctica están moldeadas por las interacciones de los actores y por la “traducción” que éstos operan de sus experiencias co-

tidianas. Los procesos que son objeto de análisis del autor están moldeados por las múltiples maneras en las que los actores defienden y enmarcan, o desafían y contestan, sus percepciones, miradas, deseos, etc.

En otras palabras, la realidad es mucho más compleja, pero también mucho más rica de lo que a veces nos esperamos: las políticas y las intervenciones de desarrollo se dan en un contexto muy heterogéneo y complejo. Hablamos de “la globalización”, “el neoliberalismo”, “la modernidad”, todos al singular; y sin embargo existe una continua interrelación, una mezcla y una sobre-exposición de elementos contradictorios tomados de la modernidad y de la tradición, que dan vida a múltiples “globalizaciones”, “modernidades”, “neoliberalismos”.

Considero que el encuentro entre la lógica del neoliberalismo -así como está pensado en los centros de poder del Norte y que se refleja en el discurso oficial del desarrollo- y las prácticas de desarrollo en el Sur, se da a través de una serie de pasos intermedios que hacen que -sin querer banalizar- “entre el dicho y el hecho haya un gran trecho”.

Es importante analizar, con el mismo nivel de detalle y la misma rigurosidad con la que se analiza el discurso del desarrollo y de las OSG, estos pasos intermedios, es decir, hay que analizar cómo se da el encuentro entre el discurso “global” y los contextos locales, cómo percibe la gente el discurso oficial, cómo lo resignifica, cómo negocia frente a él, cómo se reubica en contextos distintos, etc. Los estudios existentes sobre el tema revelan que este encuentro se plasma en prácticas discursivas y en actividades que, en cambio, se caracterizan por su heterogeneidad, ambigüedad y ambivalencia, lo cual permite que las diferencias puedan coexistir en el mismo espacio cotidiano.

Existe una continua y cotidiana negociación, un continuo reposicionamiento de los actores sociales frente a los eventos que viven. Esta continua negociación y reubicación genera toda una serie de interfaces epistemológicas y sociales, en las cuales las discontinuidades y contradicciones se manejan en el espacio cotidiano bajo la forma de adaptaciones-acomodamientos-negociaciones-apropiaciones selectivas.

Mi segunda reflexión apunta al “rescate” de la creatividad de la gente, de su capacidad de actuar activamente frente a los elementos dominantes, in-

ternos o externos: los individuos no son receptores pasivos. En este sentido, concuerdo con aquellos autores que rescatan el valor de los análisis a partir de las “contratendencias”, es decir, de las acciones estratégicas que contrarrestan los patrones de pensamiento dominante. Precisamente eso hace Bretón al considerar la etnicidad como estrategia, pero como estrategia de las “elites”, de las organizaciones.

En sus estudios sobre la modernidad, Norbert Elías subraya que el cambio social se da a través de procesos de fusión de elementos diversos y a veces contrastantes: los individuos y los grupos se apropian, resignifican, reubican los elementos “nuevos” dentro sus contextos familiares, creando nuevos espacios sociales. De forma tal que, dentro de los patrones de pensamiento y de conducta dominantes, emergen contrastes y especificidades locales.

Paralelamente a esta apropiación de los elementos “externos”, que algunos caracterizan como pertenecientes a la “modernidad occidental”, se da una actitud crítica hacia los mismos, lo cual provoca una dinámica de fusión, mezcla y contra-movimientos al discurso y comportamiento dominantes. Esto significa desarmar los elementos de la modernidad occidental y reposicionarlos dentro de los varios contextos locales, llegando a formar “varias modernidades locales”, lo que desafía la existencia de un pensamiento y de un discurso único, aquel pretendidamente singular y universal.

Así, aparece la necesidad urgente de investigaciones etnográficas que den cuenta de las complejidades, las incertidumbres y las ambigüedades de las acciones, de las creencias, de los valores. En definitiva, de los “campos de batalla” del conocimiento y del poder, en donde los individuos, y no solamente los grupos y las instituciones, luchan cotidianamente por la supervivencia material tanto como socio-cultural.

Un libro que nos desafía a repensar críticamente y de manera renovada el encuentro-choque entre la trayectoria de los procesos globalizadores y dominantes, y las múltiples “contra-representaciones” locales, que se expresan en discursos y prácticas. Esto incluye hacer también una etnografía del mundo de los investigadores, de cómo se construyen y se distribuyen los sentidos, de cómo este mundo interactúa con el mundo de los actores sociales a quienes “estudia”.

Emilia Ferraro